

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 873a.
SESION

Miércoles 12 de diciembre de 1962,
a las 15.25 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 12, 40, 41 y 78 del programa:

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo IV) (continuación)

Situación y operaciones del Fondo Especial (continuación)

Programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas (continuación):

a) Examen de las actividades;

b) Confirmación de las asignaciones de fondos del Programa Ampliado de Asistencia Técnica;

c) Cuestión de la asistencia a Libia: informes del Secretario General

Rwanda y Burundi: informe del Secretario General sobre el cumplimiento de la resolución 1746 (XVI) de la Asamblea General (continuación)

521

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMAS 12, 40, 41 Y 78 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulo IV)
(A/5203) (continuación)

Situación y operaciones del Fondo Especial (A/5247, A/C.2/L.710/Rev.1, E/3576, E/3646/Rev.1) (continuación)

Programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas
(A/5259, A/5330, A/C.2/L.710/Rev.1) (continuación):

a) Examen de las actividades (E/3680);

b) Confirmación de las asignaciones de fondos del Programa Ampliado de Asistencia Técnica (A/C.2/216);

c) Cuestión de la asistencia a Libia: informe del Secretario General (A/5281, A/5282, A/C.2/L.711)

Rwanda y Burundi: informe del Secretario General sobre el cumplimiento de la resolución 1746 (XVI) de la Asamblea General (A/5283 y Corr.1, A/C.2/L.716) (continuación)

1. El Sr. DIEZ DE MEDINA (Bolivia) pide a la Comisión que el plazo para la presentación del proyecto de resolución sobre el tema 41 del programa se amplíe hasta el jueves, 13 de diciembre, a las 13 horas, con objeto de que pueda presentar un proyecto relativo al personal técnico, ejecutivo y de administración^{1/}.

Así queda acordado.

2. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) lamenta que durante años la Comisión no haya tenido tiempo para estudiar en detalle las acti-

vidades que debían realizarse dentro del Programa Ampliado de Asistencia Técnica (PAAT) y el Fondo Especial, pues no se toman debidamente en cuenta los puntos de vista de los Estados Miembros que no están representados en el Comité de Asistencia Técnica (CAT) o en el Consejo de Administración del Fondo Especial.

3. Aunque en el proyecto de resolución (A/C.2/L.710/Rev.1) que se considera, se plantea la cuestión de la ampliación de los recursos disponibles para el PAAT y el Fondo Especial, no se trata de la política general de esas organizaciones o de asuntos prácticos, tales como el uso de recursos y reservas internas y las cuestiones organizativas, que influyen en la eficacia de su labor. Respecto de la política general, el hecho de que la asistencia técnica se encauce por conducto de los organismos especializados y de que no exista un centro coordinador único origina una injustificada fragmentación de la asistencia, disminuye la eficiencia del programa y da lugar a duplicaciones y competencia entre los organismos. El programa ordinario de asistencia técnica debería combinarse con el ampliado, porque el presupuesto de las Naciones Unidas, con el cual han de atenderse muchas necesidades, aumenta cada vez más. Tal unificación eliminaría las duplicaciones, mejoraría el rendimiento administrativo y daría más coherencia a todo el programa. En la práctica, se continúan asignando fondos a los organismos participantes más que directamente a los gobiernos, como se deduce del párrafo 1 del proyecto de resolución A/C.2/L.216. Los organismos especializados ejercen a veces una influencia excesiva en la preparación de proyectos y en ocasiones presentan proyectos que requieren sumas mayores que las asignadas para los países beneficiarios. Además, la parte que corresponde a cada uno de los organismos participantes en el programa de 1963-1964 es igual que la que se destinó al programa de 1961-1962. La JAT debería aplicar la resolución 854 (XXXII) del Consejo Económico y Social, dejando a los países en libertad de elegir los proyectos, sin que los organismos especializados ejerzan una influencia que no es pertinente.

4. Su delegación quisiera saber qué criterios se siguen, como principio general, para decidir cómo se distribuyen los fondos entre los países y cómo se adopta tal decisión. La distribución actual no resulta satisfactoria; deberían tenerse en cuenta las necesidades, el grado de desarrollo económico, la población, el ingreso per cápita y otros factores pertinentes, y no debería recibir asistencia ningún Estado salvo que la necesitara de verdad.

5. En cuanto a la distribución funcional de los fondos, la política que hoy se sigue en el PAAT y el Fondo Especial no atribuye suficiente importancia al desarrollo industrial o a la formación profesional de personal nacional, y los fondos que se dedican a estos objetivos no son suficientes. De forma análoga, se

^{1/} Distribuido ulteriormente como documento A/C.2/L.719.

destina un porcentaje excesivo a gastos administrativos, y sobre todo para representantes residentes. Como ya ha indicado su delegación, tales representantes residentes deberían sustituirse poco a poco por autoridades competentes de los países beneficiarios. Aunque pueden desempeñar una función útil en los países que han obtenido la independencia recientemente, a medida que la estructura gubernamental nacional se va robusteciendo, constituyen en ocasiones un obstáculo para el contacto directo entre los gobiernos y la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica en la Sede. Este proceso podría iniciarse en algunos países que ya han adquirido experiencia suficiente o mediante el nombramiento de ciudadanos de los países beneficiarios como adjuntos de los representantes residentes, con vistas a traspasarles esas funciones en última instancia. Otra medida importante para disminuir los gastos administrativos sería trasladar las oficinas centrales de la JAT y del Fondo Especial de Nueva York a Europa, donde están situadas ocho de las diez organizaciones participantes. De este modo, la administración de los programas de asistencia técnica estaría situada geográficamente más cerca de los países en vías de desarrollo, sobre todo de los africanos.

6. En el último período de sesiones del CAT se habló mucho de reforzar el control central de las actividades del PAAT y del Fondo Especial. Su delegación opina que ha llegado el momento de estudiar la conveniencia de establecer un pequeño comité consultivo, análogo a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, el cual ejercería un control general sobre las actividades de asistencia técnica. En el CAT y en el Fondo Especial no se debería adoptar ninguna decisión importante sin la recomendación de dicho comité. De conformidad con la resolución 1709 (XVI) de la Asamblea General sobre descentralización, ese comité debiera incluir representantes de las comisiones económicas regionales y los secretarios ejecutivos de éstas deberían intervenir en las discusiones de la JAT y del Consejo de Administración del Fondo Especial.

7. Como explicó su delegación en el período de sesiones anterior, dudaba de la utilidad de fijar objetivos concretos al PAAT y al Fondo Especial, debido, en primer lugar, a que tal procedimiento constituye en la práctica una violación de los derechos soberanos de los Estados, que tienen absoluta libertad para hacer las contribuciones que deseen; en segundo, porque ya ha llegado el momento de que las Potencias coloniales, que durante tanto tiempo han explotado a los países en vías de desarrollo, aumenten sus contribuciones a estos programas, y, en tercero, porque debe tenerse en cuenta la posibilidad de aumentar los recursos para estos programas mediante contribuciones voluntarias de los Estados no miembros, como se propone en la enmienda que figura en el documento A/C.2/L.715, que su delegación apoya. A este último respecto, su delegación no puede entender por qué en un momento en que las Naciones Unidas tropiezan con dificultades para financiar sus programas de asistencia técnica, algunas delegaciones objetan por motivos políticos a las contribuciones de la República Federal de Alemania y de otros Estados. Tal actitud es incompatible con el principio de la universalidad y con el espíritu de colaboración que debe existir en los programas de asistencia técnica, es contraria a los intereses de los Estados beneficiarios y al artículo 7.2 del reglamento financiero de

las Naciones Unidas, que permite las contribuciones voluntarias incluso de particulares y de compañías.

8. Por último, en el PAAT y el Fondo Especial no se emplean íntegramente las contribuciones de la Unión Soviética, y de hecho se discrimina contra ella y los países socialistas en la contratación y la asignación de expertos. Confía en que esta situación se corregirá pronto.

9. El Sr. ADEBO (Nigeria) alaba las actividades de asistencia técnica de las Naciones Unidas y lamenta que siempre se haya dado más publicidad a sus actividades políticas. Los programas de asistencia técnica rinden un gran servicio a la humanidad, y todos los Estados Miembros deberían contribuir con la mayor generosidad posible. Por tal motivo, apoya sin reservas el llamamiento que se hace en el proyecto de resolución A/C.2/L.710/Rev.1 y le complace anunciar que su país ha aprobado una contribución para dichos programas en 1963 un 15% mayor que las anteriores. Aunque no represente una suma considerable en términos absolutos, constituye un gran esfuerzo, pues Nigeria está estirando todos sus recursos para alcanzar los objetivos de su programa de desarrollo. Luego hace un llamamiento a los países más ricos para que sigan el ejemplo del suyo.

10. Nigeria también acogerá con beneplácito las contribuciones a los programas de asistencia técnica de cualquier país que desee ayudar, y considera que las diferencias ideológicas deben dejarse de lado para ese propósito humanitario. Cualquier Estado que desee contribuir, debe poder hacerlo.

11. Su delegación apoya el proyecto de resolución.

12. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) dice que Estados Unidos ha demostrado verdaderamente con qué firmeza favorece los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas. No restará tiempo a la Segunda Comisión repitiendo las observaciones que, con todo pormenor, el representante de Estados Unidos ha hecho en el CAT a dichos programas y que se consignan en el acta resumida de la 282a. sesión de ese comité orgánico (E/TAC/SR.282).

13. Estados Unidos apoya decididamente el proyecto conjunto de resolución. Es pertinente que lo patrocinen cuatro países que tan ejemplarmente han contribuido a los dos programas. El anuncio de Noruega, de que se propone volver a aumentar su contribución, complace a Estados Unidos. Naturalmente, eso quiere decir que también aumentará la contribución de Estados Unidos, que pone dos dólares más por cada tres con que contribuya otro Estado. En la actualidad, la contribución paralela de Estados Unidos asciende a 48.000.000 de dólares, pero quiere aportar el resto, hasta el total de 60.000.000, con que prometió concurrir al objetivo de 150.000.000 de dólares que se señala en el proyecto de resolución.

14. La enmienda de Bulgaria y de la RSS de Bielorrusia (A/C.2/L.715) plantea tres problemas. Primero, en la resolución 1240 (XIII) de la Asamblea General se estipula claramente que la participación en el Fondo Especial estará abierta a cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas, organismos especializados u Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). En las diversas resoluciones relativas a contribuciones al PAAT se emplean términos análogos. En otras palabras, la enmienda está en contraposición a la legislación vigente. Segundo, si se

aceptara habría dificultades políticas. Por ejemplo, si Katanga o cualquier otro Estado cuya soberanía está en disputa ofrece una contribución, el Secretario General se encontraría en una posición embarazosa. Tercero, la enmienda no contribuiría a aumentar los fondos disponibles, como han pretendido sus autores, sino todo lo contrario. Si se aceptaran contribuciones de la llamada República Democrática Alemana, otros países europeos retirarían la suya, que asciende a 8.000.000 de dólares, o sea, a más del doble de toda la contribución de los países miembros del COMECON juntos.

15. Por lo tanto, desde el punto de vista jurídico, político y financiero, la aprobación de la enmienda sería perjudicial para los países en vías de desarrollo. Su delegación podría aceptarla si las palabras "Pide encarecidamente a todos los Estados" se sustituyeran por "Invita a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados que aún no han contribuido a que ...".

16. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), haciendo uso del derecho de respuesta, se sorprende de la declaración del representante de los Estados Unidos. El Sr. Finger se ha referido a la resolución 1240 (XIII) de la Asamblea General. Sin embargo, según la resolución 222 (IX) del Consejo Económico y Social (anexo II), se invita "a todos los gobiernos" a "aportar las mayores contribuciones voluntarias que les sea posible al fondo especial para la asistencia técnica". Además, los países que contribuyen al PAAT no son todos Miembros de las Naciones Unidas. También se aceptan contribuciones de personas, organizaciones y otras varias fuentes. Nadie se opone a este sistema, pero resulta criticable discriminar contra países que desean contribuir, especialmente cuando el Fondo Especial y el PAAT tratan de alcanzar un objetivo concreto. La referencia del representante de los Estados Unidos a Katanga resulta totalmente impropia. Todo el mundo sabe que Katanga es una provincia del Congo, y como tal está bajo la jurisdicción del Gobierno Central del país, que es un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Katanga no puede compararse con la República Democrática Alemana, que es un Estado soberano. El argumento de que habría una pérdida neta de fondos si la citada República aportara su contribución equivale a un chantaje político. Debería permitirse que todos los países contribuyeran y observasen el principio de la universalidad.

17. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) se extraña de que el representante de la Unión Soviética haya recurrido al derecho de respuesta. El representante de los Estados Unidos no nombró a la Unión Soviética en su intervención anterior; se refería a la enmienda de Bulgaria y de la RSS de Bielorrusia y supuso que los representantes de estas delegaciones iban a pedir la palabra. Puso a Katanga no más que por ejemplo de Estado que pretende una soberanía que está en tela de juicio. Es de todos sabido que Estados Unidos hace lo posible por unificar al Congo todo. El representante de la Unión Soviética sostiene que la República Democrática Alemana es un Estado soberano, afirmación que, por lo que toca a Estados Unidos y muchos países más, es cuestionable. Para juzgar de la pretensión de soberanía hay que valerse de unas normas de juicio, como las incorporadas en la legislación existente. La

idea de chantaje político es una fantasía. Puesto que las delegaciones de Bulgaria y la RSS de Bielorrusia adujeron, probando justificar su enmienda, que con ésta se conseguirán más fondos, la delegación de Estados Unidos no hizo más que señalar que una contribución de la República Democrática Alemana redundaría en pérdida más que en ganancias netas.

18. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) pregunta si la enmienda de Bulgaria y de la RSS de Bielorrusia se ajusta al reglamento del Fondo Especial y del PAAT.

19. El Sr. OWEN (Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica) contesta que el asunto se ha planteado muchas veces ante la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y el CAT. Se pidió y se obtuvo un dictamen jurídico. Como consecuencia, se limitó la participación en el PAAT y el Fondo Especial a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de los organismos especializados y del OIEA.

20. El Sr. BRONNIKOV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) manifiesta que la declaración del representante de la Unión Soviética sobre el principio de la universalidad es exacta y oportuna. Su delegación también da las gracias al representante de Nigeria, quien ha pedido que se dejen de lado las consideraciones políticas y se acepten las contribuciones de todos los países. Los argumentos que ha presentado el representante de los Estados Unidos son contrarios al objetivo fundamental de lograr que se amplíe la asistencia a los países menos desarrollados. Se basan en preciosismos jurídicos y en el chantaje político. Todo el mundo comprende que la República Democrática Alemana es un Estado soberano, que ya está proporcionando asistencia a ciertos países, por lo cual debería permitírsele contribuir a los programas de las Naciones Unidas. La subenmienda del representante de los Estados Unidos es inaceptable, pues modifica por completo el propósito de la enmienda de Bulgaria y de la RSS de Bielorrusia.

21. El Sr. CASTON (Reino Unido) manifiesta que su país puede afirmar que el apoyo que presta a los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas está respaldado por hechos. Ha aumentado su contribución en un 25% y se siente desilusionado al comprobar que ese incremento supera el aumento medio de todas las ofertas. Confía en que los demás países seguirán su ejemplo. Su delegación votará a favor del proyecto conjunto de resolución, sin que esto quiera decir que el Reino Unido se comprometa a contribuir en el futuro con determinada cantidad. Eso sólo se decidirá a su tiempo, según las circunstancias. El párrafo 2 de la parte dispositiva, podría redactarse de nuevo para seguir más de cerca el párrafo 22 del informe del Consejo de Administración (E/3646/Rev.1). El Reino Unido aporta su contribución a los programas técnicos de las Naciones Unidas porque los considera muy útiles. Su característica esencial es la renuencia de los países al control de sus contribuciones. El Reino Unido se complace en adoptar tal actitud en vista del respeto que inspiran las Naciones Unidas a los países beneficiarios.

22. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) indica que el PAAT y el Fondo Especial están ayudando a lograr los objetivos que se han fijado las Naciones Unidas en relación con el desarrollo eco-

nómico y social. Las actividades de tales organismos deberían ampliarse. A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone su plan general de desarrollo, la República Árabe Unida ha aportado con regularidad su contribución a los dos programas, en proporción con los objetivos previstos. En lo que se refiere a las operaciones, hay que prestar más atención a los proyectos regionales, porque éstos no sólo sirven para estimular la cooperación entre los países beneficiarios, sino que, además, resultan menos onerosos para cada uno que los proyectos nacionales. Los trabajos del Fondo Especial en actividades previas a las inversiones son sumamente importantes, porque a menudo permiten que los países menos desarrollados identifiquen los sectores en que no deben invertirse fondos. El porcentaje de los recursos asignados a África todavía es inferior a lo que requieren las necesidades de ese continente. Aunque su delegación acogerá con beneplácito cualquier aumento en el total de los fondos, espera que la aprobación de la enmienda de Bulgaria y de la RSS de Bielorrusia no dé lugar a una reducción de las ofertas de los principales contribuyentes.

23. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), ejerciendo su derecho de respuesta, recuerda que el Presidente Ejecutivo de la JAT explicó a la Comisión cuál era la posición jurídica en la aceptación de contribuciones al PAAT y el Fondo Especial. Sin embargo, siempre queda en pie el hecho de que es absolutamente injustificable no aceptar la contribución de la República Democrática Alemana. El reglamento financiero y las disposiciones administrativas de carácter financiero de las Naciones Unidas indican muy claramente que el Secretario General puede aceptar contribuciones voluntarias, siempre que los fines para los cuales se hagan estén de acuerdo con las normas, las finalidades y las actividades de la Organización. Además, muchas delegaciones objetaron las resoluciones que se han citado como legislación básica del Fondo Especial y del PAAT. Así, pues, los argumentos jurídicos para excluir contribuciones de ciertos Estados, como, por ejemplo, la República Democrática Alemana, son muy dudosos.

24. Si no se aceptan las contribuciones de esos países, es difícil comprender por qué la Santa Sede y Kuwait pueden contribuir al Fondo Especial y al PAAT a pesar de no pertenecer a las Naciones Unidas. Las razones que se aducen para rechazar la contribución de la República Democrática Alemana son tendenciosas y discriminatorias. Se ha dicho a la Comisión que podría haber una pérdida neta si se aceptaba la contribución de la citada República. No es cuestión de dinero, sino de principios; debe permitirse que todos los Estados, incluida esa República, aporten sus contribuciones para ajustarse al principio de la universalidad y ampliar los recursos de ambos programas.

25. El Sr. OWEN (Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica) explica que varios órganos de las Naciones Unidas han adoptado en distintas ocasiones decisiones en las que se especifican las clases de Estados que desean que participen en determinadas actividades. La Secretaría se ha guiado en todo momento por las decisiones de esos órganos. No ha adoptado ninguna política permanente a este respecto basada en una decisión determinada, y es natural que cualquier política nueva que establezcan los órganos encargados de formularla sea puesta en seguida en

práctica por los funcionarios competentes de la Secretaría. En relación con las observaciones del representante de la Unión Soviética acerca de la aceptación de las contribuciones de la Santa Sede y Kuwait desea aclarar que la primera es miembro de la Unión Postal Universal, la Unión Internacional de Telecomunicaciones y el OIEA y que el segundo pertenece a la UNESCO, la Organización Mundial de la Salud y otros organismos especializados. Por lo tanto, existe una evidente base jurídica para aceptar sus contribuciones.

26. Es cierto que el reglamento financiero de las Naciones Unidas estipula que el Secretario General puede aceptar contribuciones voluntarias, regalos o donaciones, pero tal disposición siempre se ha interpretado como referente al presupuesto ordinario de la ONU. En vista de las decisiones jurídicas de los órganos de las Naciones Unidas, no se ha considerado hasta ahora que aquéllas se apliquen al PAAT ni al Fondo Especial. La Secretaría trata en todo momento de apoyarse en una clara base jurídica para sus actividades y procura ajustarse a los deseos e intenciones de los órganos encargados de formular la política de la ONU. No adopta por sí misma ninguna política rígida y está siempre preparada a ajustar sus procedimientos a las modificaciones que se introduzcan en la política.

27. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) explica que sus observaciones no deben interpretarse como crítica a los funcionarios encargados de administrar el PAAT. Sin embargo, a su delegación le preocupa la política que han adoptado los funcionarios que administran los programas ordinarios de asistencia técnica y confía en que pronto se mejorará su administración.

28. Cree que tienen derecho a insistir en que se acepten las contribuciones voluntarias de algunos países como, por ejemplo, la República Democrática Alemana. Su propuesta no es destructiva ni contraria a determinada política adoptada. En realidad, es constructiva, puesto que trata de corregir una situación contraria a los principios de las Naciones Unidas y a la base de contribución voluntaria que ha servido de fundamento a los programas de ayuda. Confía en que la Segunda Comisión y los funcionarios encargados de administrar los programas tendrán en cuenta los puntos de vista que ha expresado.

29. El Sr. WOULBROUN (Bélgica) señala que la oferta de 117.000.000 de dólares para el PAAT y el Fondo Especial en 1963 da motivos para esperar que en el futuro se recibirán cantidades aún mayores. Sin embargo, cree que no se ajuste a la realidad pedir que se logre un objetivo de 150.000.000 de dólares en "un futuro inmediato". Preferiría que en el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución esas palabras se sustituyesen por la frase "en un futuro próximo".

30. Su país, que contribuye a financiar importantes programas bilaterales y multilaterales de asistencia técnica fuera de las Naciones Unidas, aportará, sin embargo, sujeta a la aprobación de su Parlamento, una contribución equivalente a 1.250.000 dólares para los dos programas en 1963. Además, ha ofrecido — también con la condición de obtener la aprobación parlamentaria — una contribución adicional por la equivalencia de 700.000 dólares, con objeto de que pueda contratarse a jóvenes belgas como expertos auxiliares en los programas que se están ejecutando.

31. La delegación belga cree que deben estimularse la tendencia a unificar los proyectos, gracias a lo cual, en el transcurso de las actividades emprendidas en virtud de programas de asistencia técnica, se prepararán otras del Fondo Especial que, a su vez, abrirán camino a la participación de instituciones financieras intergubernamentales — como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Asociación Internacional de Fomento — o de instituciones privadas. Tal tendencia conviene también a la coordinación con las comisiones económicas regionales y con otros programas bilaterales y multilaterales de asistencia técnica. Las atribuciones de los representantes residentes adquieren importancia con razón. El Fondo Especial está ya dispuesto a emprender, en grado importante, una gran escala de proyectos. Las actividades del Fondo, previas a la inversión, abrirán otras perspectivas a los países en desarrollo.

32. Merece la pena señalar que el 40% de los recursos del Fondo Especial se destina directa o indirectamente a los programas de capacitación. Esta situación no hubiera podido preverse unos cuantos años atrás. Además, cree que tarde o temprano habrá que definir mejor la diferencia entre los proyectos del programa ordinario y los del Programa Ampliado y entre los proyectos de asistencia técnica y los del Fondo Especial. También debería prestarse más atención a los medios de simplificar la estructura administrativa general de los programas.

33. Su país ha adquirido gran experiencia en la realización de proyectos de desarrollo económico en todo el mundo. Por lo tanto, espera que los países beneficiarios aprovecharán cada vez más los múltiples servicios que puede ofrecer, bien mediante acuerdos bilaterales o multilaterales. Con tal motivo, ha creado recientemente una oficina de cooperación para el desarrollo bajo el patrocinio de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Comercio Exterior y Asistencia Técnica. Su delegación desea que los programas que realizan las Naciones Unidas tengan nuevos éxitos.

34. El Sr. AYARI (Túnez) manifiesta que su delegación atribuye gran importancia a los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y al Fondo Especial. Los proyectos que éste ha realizado para ayudar a preparar inventarios de los recursos nacionales rendirán grandes beneficios a los países africanos. La necesidad de enfocar en el plano regional las actividades de asistencia técnica y del Fondo Especial, en que ha insistido el representante de la República Árabe Unida, resulta lógica pues se evitará la duplicación y la ejecución independiente y con derroche de proyectos en los países. Además, este criterio coincide con la política de descentralización y colaboración entre los diversos programas de asistencia técnica. Túnez ha obtenido singulares beneficios del proyecto de desarrollo del Mediterráneo, iniciado por el Fondo Especial en colaboración con los organismos especializados, en especial con la FAO.

35. En vista de la magnitud de la labor que se ha de realizar en el Fondo Especial y el Programa Ampliado, su delegación apoya cualquier esfuerzo para ampliar los recursos de esos programas. Su propio país contribuirá a ellos dentro de su capacidad. Desea que se establezca el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capacitación, aunque, si no es posible, acogerá con beneplácito la expan-

sión de las actividades del Fondo Especial. Aunque apoyará el proyecto de resolución, no votará sobre la enmienda (A/C.2/L.715), según su invariable conducta de abstenerse en el asunto que en ella se plantea.

36. El Sr. DE FREITAS (Portugal) declara que, aunque los recursos de que disponen los programas de ayuda de las Naciones Unidas van aumentando, su cuantía no resulta adecuada para las necesidades actuales. Por lo tanto, es indispensable que los fondos disponibles se empleen con la mayor eficacia posible. Al ejecutar los programas hay que proceder con flexibilidad y adaptabilidad. La situación cambiante creada por el aumento del número de miembros de las Naciones Unidas quizá requiere que se apliquen nuevos métodos. Deben revisarse las actividades y las políticas, y quizá haya que realizar cierta integración. Habrá que superar muchas dificultades si se quieren alcanzar los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

37. Su país ha contribuido a los programas de ayuda hasta donde lo han permitido sus recursos. Su delegación apoya el proyecto de resolución, que cree se dirige principalmente a las Potencias que son los principales contribuyentes.

38. El Sr. AKYAMAC (Chipre) señala que los países pequeños que acaban de obtener la independencia, entre ellos el suyo, solicitan la ayuda de las Naciones Unidas para consolidar su independencia política, y también se dirigen a ellas para obtener asistencia en sus esfuerzos destinados a robustecer su economía con objeto de afianzar su soberanía. A su delegación le ha desilusionado el fracaso de la última Conferencia para Recibir Promesas de Contribuciones al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y al Fondo Especial, realizada en el segundo año del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en la que no fue posible lograr el objetivo de 150.000.000 de dólares para los dos programas, pero espera que todavía se reciban más contribuciones. Su propio Gobierno, a pesar de la carga financiera que supone la ejecución de su plan quinquenal de fomento, ha decidido aportar en 1963 una contribución que es un 50% mayor que la de 1962. Su delegación votará a favor del proyecto de resolución, aunque no podrá apoyar la enmienda de las dos Potencias, salvo que sus autores acepten la sub-enmienda de los Estados Unidos.

39. El Sr. BUTTI (Irak) dice que su país agradece mucho la ayuda que ha recibido en virtud de los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas. Sin embargo, considera que el Fondo Especial y el PAAT distan mucho en su forma actual de ser adecuados para atender las urgentes necesidades de los países en vías de desarrollo, y que cada vez es más apremiante el establecimiento del fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Los recursos del PAAT y del Fondo Especial amenguan paulatinamente, a raíz de la emancipación de muchos países, y se necesitan contribuciones más cuantiosas, sobre todo de las Potencias coloniales, que tienen obligación moral de ayudar a los países que explotaban. Su delegación apoya el proyecto de resolución. También votará en favor de la enmienda de las dos Potencias, ya que es ilógico privar a los países en vías de desarrollo de las contribuciones voluntarias de otras naciones.

40. El Sr. LUBBERS (Países Bajos), hablando en nombre de los autores del proyecto de resolución

A/C.2/L.710/Rev.1, indica que el objeto del párrafo 1 de la parte dispositiva sólo es reiterar el llamamiento que se hace en el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 1715 (XVI) de la Asamblea General. En tales circunstancias, los autores del proyecto consideran innecesario aceptar la enmienda que figura en el documento A/C.2/L.715.

41. Sin embargo, los autores acogen la ampliación del llamamiento, que ha propuesto el representante de los Estados Unidos, y han decidido modificar su texto incluyendo un nuevo párrafo 2 en la parte dispositiva que diga:

"2. Invita a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados que todavía no hayan contribuido y que deseen hacerlo a que aporten contribuciones voluntarias al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y al Fondo Especial;"

También aceptan la sugestión del representante del Reino Unido, y han decidido redactar de nuevo el antiguo párrafo 2 de la parte dispositiva — que ahora se convierte en párrafo 3 — como sigue:

"3. Llama particularmente la atención hacia la opinión expresada por el Consejo de Administración

del Fondo Especial en su octavo período de sesiones en el sentido de que es esencial que las contribuciones alcancen cuanto antes la suma de 100.000.000 de dólares como mínimo para permitir la expansión necesaria de las actividades del Fondo;"

Por lo tanto, la modificación que ha propuesto el representante de Bélgica en el párrafo 1 de la parte dispositiva resulta redundante. El párrafo 3 se convierte ahora en párrafo 4.

42. El PRESIDENTE pide a la Comisión que vote sobre la enmienda de las dos Potencias (A/C.2/L.715).

Por 34 votos contra 28 y 16 abstenciones queda rechazada la enmienda.

43. El PRESIDENTE pide a la Comisión que vote sobre el proyecto de resolución (A/C.2/L.710/Rev.1), con las modificaciones verbales aceptadas por sus autores.

Por 68 votos contra ninguno y 9 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución con las modificaciones introducidas.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.